

EL Cotidiano

El Cotidiano

Universidad Autónoma Metropolitana - Azcapotzalco

info@elcotidianoenlinea.com.mx

ISSN (Versión impresa): 0186-1840

MÉXICO

2000

Miguel Ángel Romero Miranda / Mónica Moreno Gil / Javier Gutiérrez
LAS ESTRATEGIAS ELECTORALES SE DEFINEN, LOS ESCENARIOS SE
DIBUJAN, LA IGLESIA ASUME LA OFENSIVA Y LA UNAM CONTINÚA
CONVULSIONADA

El Cotidiano, mayo-junio, año/vol. 16, número 101
Universidad Autónoma Metropolitana - Azcapotzalco
Distrito Federal, México
pp. 23-39



Las estrategias electorales se definen, los escenarios se dibujan, la iglesia asume la ofensiva y la UNAM continúa convulsionada

Miguel Angel Romero Miranda*
Mónica Moreno Gil**
Javier Gutiérrez**

Marzo fue un mes importante en el terreno electoral. Las estrategias de los tres partidos con mayor impacto en el electorado se definieron con toda claridad y los posibles escenarios fueron adquiriendo una mejor conformación. La iglesia demandó una mayor participación política en los ámbitos educativo, difusivo, electoral, pastoral, asistencia social y quiere que se le reconozca su aportación histórica en la creación de esta nación. En la UNAM la calma no llega, terminó la huelga pero no el conflicto. El camino de la reestructuración está empedrado y sobre el horizonte se dibujan nubarrones que presagian enfrentamientos violentos que pueden traer consecuencias de alturas insospechadas.

Primero lo electoral

Fue en el marco de la LXIII Convención Nacional Bancaria (celebrada el 4 de marzo en Acapulco, Gro.) en donde afloraron con mayor precisión las estrategias de los tres candidatos con mayores preferencias electorales. En ese evento, el Ingeniero Cárdenas modificó su discurso y viró hacia la izquierda acusando a los banqueros de ser corresponsables, junto con el gobierno, de la crisis financiera que vivió el país a principios del sexenio. Fox hizo evidente su estrategia de “darle al cliente lo que pida” y dio las gracias a los banqueros por ser tan patriotas responsabilizando al gobierno de la crisis económica de 1995. Por su parte, Labastida, prefirió presentarse con un discurso plano que evitó entrar a la polémica

sobre responsabilidades en la crisis. Su estrategia fue la de “bajo perfil” para minimizar costos.

El PRD intenta recuperar a su electorado

A partir de la reunión con los principales banqueros del país, el Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas (CCS) cambió radicalmente su discurso político. Utilizó un lenguaje directo y de enfrentamiento con los banqueros a quienes hizo responsables del manejo inadecuado de la crisis financiera que vivió el país en 1995. En tono severo los acusó de haber sido incapaces de administrar eficientemente la banca, de no haber protegido el interés de los ahorradores, de mantener una relación perversa con el Estado, y de haberse aprovechado del abandono

* Profesor-investigador de la UAM-A.

** Investigadores de El Cotidiano.

que el Estado hizo de su obligación de supervisar y regular sus actividades.

A partir de ahí en el tono, discurso y lenguaje, reencontramos al CCS del 88, 94 y 97 que buscaba el voto opositor de izquierda. Atrás quedaban las posturas incoloras y propuestas indefinidas con que se había presentado a discutir en foros empresariales y universitarios y cuyo único resultado era la constatación de que realmente no existían propuestas diferentes entre los candidatos del PRD, PAN y PRI.

¿Qué fue lo que lo orilló a realizar un viraje tan profundo? Sin lugar a dudas los resultados de las encuestas que mes tras mes señalaban implacablemente la estrepitosa caída de CCS en las preferencias electorales del país. Su equipo de campaña decidió ir por el electorado fiel, por el voto duro del PRD, garantizar que el porcentaje final con que se queden sea lo suficientemente amplio para poder contar con un espacio de poder suficiente que les permita refundar el partido sobre bases sólidas el año entrante.

Pero también era el reconocimiento tácito de que CCS no tenía la menor posibilidad de ganar la elección presidencial. Con una oferta económica de izquierda, difícilmente podría ser aceptado por los dueños del capital en México y mucho menos a nivel internacional. Ya sin la presión de aparecer como un candidato de centro (si se quiere agregar la palabra izquierda), CCS retomó las críticas históricas al modelo económico, al papel del Estado, a los acuerdos internacionales de comercio que nuestro país ha suscrito, a la subordinación existente ante organismos internacionales, al FOBAPROA, a la corrupción, y a las complicidades del sistema.

A partir de ese momento, quedó claro que la prioridad número uno del equipo de campaña de CCS y podríamos decir de la cúpula perredista, fue orientar sus energías y baterías a lograr un objetivo: mantener el poder en el Distrito Federal, el combate por la capital del país fue entonces el centro de sus preocupaciones. Más adelante se abundará sobre este aspecto.

Sin embargo, esta estrategia tiene peligros. El principal es la posibilidad de que el

fenómeno Fox continúe avanzando y logre concentrar el voto opositor (que significa un 60% del electorado), sobre la utilización del llamado "voto útil".¹ Pero también cuentan con ciertas ventajas, las últimas encuestas indican que la estrategia de CCS le ha permitido avanzar hacia la franja de los 20% y que de mantener esta tendencia, al finalizar la contienda podría alcanzar alrededor de un 23-25%, cifra nada despreciable, para poder reconstruir un partido con nuevos liderazgos y sangre rejuvenecida que les permita contar con amplia capacidad de convocatoria.

Fox y su estrategia: al cliente lo que pida

Fox tiene una estrategia distinta, para él lo más importante es dejar contento y satisfecho al auditorio que enfrente. Lo mismo mujeres que banqueros, estudiantes que campesinos, La Jornada que intelectuales de derecha. A todos les ofrece un planteamiento que tiene como primera finalidad dar respuestas a sus demandas o principales preocupaciones. Tiene como primera virtud el conocer los puntos que preocupan a cada uno de los sectores con que se reúne. Sin embargo, dada la interrelación que existe entre los sectores y lo enfrentado que se encuentran ciertas demandas, al realizar un recuento de lo declarado en forma separada con cada sector, se evidencia una fuerte contradicción y el candidato panista aparece como mentiroso, demagogo y camaleónico. Una y otra vez ha tenido que desmentirse, desdecirse, modificar su propuesta, reconocer que se equivocó, pero continúa en ascenso electoral o cuando menos no baja en las preferencias.

Nos encontramos ante un fenómeno político parecido al de CCS del 88 y del 97. Entre más lo ataque el sistema, mayores posi-

¹ La discusión de lo que significa el voto útil viene adquiriendo importancia a raíz del empleo que Vicente Fox y sus seguidores han hecho del mismo. Sin lugar a dudas Fox ha ganado en los medios esa discusión, para ello las encuestas ha jugado un papel central, pero también en ello han contribuido los perredistas y lo han hecho en dos sentidos, el primero no haber discutido en el momento oportuno su significado real y el segundo dar la impresión de que en efecto su candidato a la presidencia se encuentra derrotado. Reconocer la derrota anticipada.

bilidades tiene de ganar la elección. Hasta el momento los ataques recibidos por parte del PRI-gobierno no le han hecho mella. El electorado le perdona todo. Ello se debe a dos cuestiones íntimamente relacionadas. La primera es la conocida falta de credibilidad del gobierno y su partido y la segunda es que Fox se ha convertido en el símbolo del cambio. Es él y no CCS quien representa el cambio ante el electorado. Por eso ha ganado la discusión del voto útil y de lo inútil que sería votar por un candidato perdido de antemano como supuestamente es CCS.

Un candidato que poco a poco se atreve a expresarse ante auditorios abiertos en donde se localiza un público crítico, poco manejable y nada dócil, que le realiza cuestionamientos importantes y que lo hace recurrir a toda su inteligencia y manejo de recursos. Que en ocasiones hace ver mal al candidato panista. Pero en la mayoría de las veces sale airoso y hasta el momento es el candidato que más “días felices” ha tenido (utilizando la expresión de los conductores del noticiero de Canal 40). Y los ha tenido ante auditorios importantes porque son liderazgos naturales “multiplicadores del voto”: empresarios, banqueros, clero, estudiantes, mujeres y jóvenes en general.

Un candidato que también ha sido beneficiado de los enfrentamientos y errores que los otros partidos han tenido en temas espinosos y difíciles de manejar; como es el caso de la UNAM y recientemente el caso de Oscar Espinoza Villarreal y Francisco Stanley. En donde los candidatos del PRI y el PRD han recibido fuertes y serios cuestionamientos que seguramente se convertirán en penalizaciones electorales que indirectamente favorezcan la votación de Fox.

Fox ha logrado conformar un grupo de trabajo que tiene varias virtudes: fresca, no aparece ningún político tradicional en su esquema de colaboradores cercano. Profesionalismo, la gran mayoría de ellos aparecen como expertos (o los venden como tales) de cada una de las funciones que desempeñan. Unidad, hasta el momento no se conoce de enfrentamientos por espacios de poder como ha ocurrido en los otros dos partidos (en el PRI Moctezuma contra Gamboa en el PRD todos contra todos). Eficacia tienen a Fox en la batalla por la presi-

dencia y lo han logrado vender en el exterior como un candidato con amplias probabilidades de triunfo y confiable al sistema.

Un amplio grupo de artistas y un pequeño pero representativo sector de intelectuales se ha sumado a la campaña de Fox. Los intelectuales son tres pero de renombre, fuerte peso entre el sector y enorme eficacia: Enrique Krauze, Jorge G. Castañeda y el ahora senador Adolfo Aguilar Zinser.²

También tiene a favor su condición de opositor. Ello le permite gran capacidad de maniobra. Un grado más amplio de libertad sobre temas torales que digamos el que tiene el candidato del PRI. Ello se explica por la cantidad de compromisos y componendas que el priista arrastra por los más de setenta años de gobierno.

Tiene en contra al PAN tradicional, encabezado por Diego Fernández de Cevallos. Una corriente que parece apostar a la derrota de Fox y preocupada más por copar espacios de poder que le permitan (con derrota o triunfo de Fox) continuar siendo un factor de poder y decisión en el próximo gobierno. Por ello la insistencia y ruegos al ex-jefe Diego para que aceptara la candidatura plurinominal al senado y con ello se garantizara que fuera el próximo coordinador de la bancada panista, pase lo que pase y por ello también la fuerte lucha por las demás candidaturas en la que al parecer, ganaron los panistas tradicionales.³

² Habrá quienes argumenten que son pocos y que no representan a amplios sectores de la intelectualidad, sin embargo, habrá que recordar que apenas hace seis años estos tres personajes jugaron roles importantes con candidatos de otros partidos. Enrique Krauze, se supo después del asesinato de Luis Donald Colosio, revisó y dio las últimas pinceladas al discurso de la ruptura con Carlos Salinas (el que pronunció el 6 de marzo en el monumento a la Revolución). Adolfo Aguilar Zinser fue el coordinador de la campaña del Ing. Cárdenas en 1994 y rompió con él poco después en forma pública a través del libro editado por Océano, titulado “Vamos a ganar”. Jorge G. Castañeda fue responsable de las relaciones internacionales del mismo Cárdenas y ahora ese trabajo lo realiza para Fox a quien le organizó una espléndida gira por Estados Unidos.

³ En este punto es difícil conocer con precisión lo ocurrido al interior de las Convenciones panistas. El PAN sigue siendo el partido más cerrado ante la opinión pública. Pero lo poco que se dejó translucir el ganador de la disputa por las candidaturas fue el PAN tradicional, con lo que Fox recibió una vez más golpes al interior de su partido.

Habrà que reconocer que, como ha sido tradicional en este campo, el PAN no pagó costos externos por la forma de elegir a sus candidatos. Sin embargo, algo habrá mal; que se expresa en las ausencias del ex jefe Diego a las reuniones formales de carácter político en donde su presencia debiera ser obligada.

Labastida nadar de a muertito, el mínimo costo y el bajo perfil

Para ser justos, Francisco Labastida Ochoa (FLO) es quien mayores amarras tiene en su campaña. Es difícil ser el candidato de Ernesto Zedillo por que habrá que recordar que cuando fue coordinador de campaña de Luis Donaldo Colosio, el consejo más insistente que le daba a su jefe era mantener una estrecha vinculación con el presidente Salinas, informarlo, consultarlo y tratar de no molestar en nada al primer mandatario.

Ese antecedente hace que FLO desde la campaña interna para elegir candidato del PRI, aparezca con un discurso plano y evite expresar cualquier comentario que pudiera molestar, o siquiera preocupar, a EZPL. Que insistentemente repita las tesis que desde los Pinos se pronuncian y que se presente como el candidato de la continuidad más claro que haya existido en los últimos sexenios.

No sólo retoma esa estrategia porque tenga miedo de la ira del Primer Mandatario. Tiene razones objetivas que desde el punto de vista del equipo de campaña son valederas. En primer lugar se encuentra la imagen presidencial que en los últimos tiempos ha venido mejorando substancialmente de acuerdo con las encuestas publicadas en los principales medios de comunicación. Si ello es así ¿para qué distanciarse de EZPL?. Lo aconsejable sería, tal y como lo ha hecho su equipo de campaña, arrojarse bajo la imagen del presidente.

Pero también tiene a favor que hasta el momento la economía mexicana viene funcionando bien. Las principales variables macroeconómicas muestran un crecimiento importante en el PIB, en la Bolsa Mexicana de Valores, en la creación de empleos, un peso

fortalecido, inflación anualizada de poco más del 10 por ciento (febrero 99 - febrero 2000), leve recuperación del salario real, entre otras cuestiones. Lo más importante es que las autoridades mexicanas y los principales organismos internacionales se pusieron de acuerdo en brindar a México préstamos que garantizan un final de sexenio sin la tradicional crisis económica.

El equipo de campaña de FLO decidió jugar una estrategia en la cual no se contempla, hasta el momento, ningún distanciamiento con EZPL. Sólo los resultados del 2 de julio dirán si fue correcta su apreciación a no.

Pero la estrategia no sólo contempla la relación con el presidente en turno. También en marzo se observó un cambio de actitud importante en cuanto a la campaña misma. La primera es de orden anímico, lejos están los días en que FLO aseguraba que al final de la contienda alcanzaría más del 50 por ciento de la votación total. Con lo cual el PRI, prácticamente tendría “carro completo” al ganar la presidencia de la República, la mayoría de curules en el Legislativo, el DF y las elecciones locales que está en juego ese mismo día. Con ello, decía, se garantiza la gobernabilidad del país.

Las encuestas le han mostrado que la pelea está cerrada y que difícilmente se podrá despegar en forma considerable. El carro completo se encuentra prácticamente descartado.

Existen varias señales de que el optimismo inicial con que FLO arrancó su campaña poco a poco se ha venido desvaneciendo y que sobre la marcha han tenido que realizar una serie de ajustes con la intención de mejorar la eficiencia. La primera es que se dejó atrás la pretensión de desarrollar una campaña “moderna” basada únicamente en promocionales en medios de comunicación electrónicos. A finales de marzo se empezó a evidenciar un regreso a las formas tradicionales de realizar proselitismo político, el acarreo, las grandes concentraciones y los mítines volvieron a ser la parte predominante en los actos del abanderado priista.

Fue necesario realizar ajustes en el equipo de campaña, particularmente en el área de



FOTO: MARCO ANTONIO CORTÉS

Comunicación Social, la primera víctima fue Ignacio Lara a quien lo sustituyó el diputado federal Marcos Bucio. La segunda fue Fernando Solís Cámara, quien de ser el vocero oficial del candidato, repentinamente dejó de aparecer en escena una vez que confundió el nombre de FLO con el de Fox. Se espera que en las próximas semanas se realicen los ajustes en áreas sensibles y que aún no operan con eficacia.

Para ser justos, no toda la culpa la tenía el equipo de comunicación de FLO, él mismo, a pesar de toda la experiencia que tienen en la política, contribuía a generar un ambiente adverso al aceptar las preguntas de los reporteros y contestar al "bote pronto" sobre diversos temas que la coyuntura iba mostrando: UNAM, Chiapas, guerrilla, viaje a Chile, Espinoza, por mencionar solo algunos. Temas en los cuales casi siempre cometía errores porque no meditaba bien sus respuestas y es su afán de "ir a todas", siempre aparecía detrás de Fox, es el panista quien marcaba la agenda de discusión. Falta ver si los arreglos al interior del PRI surten los efectos buscados.

Otra característica de su campaña es que aparece como un candidato selectivo que desprecia ciertas invitaciones, conservador por que evita públicos difíciles, temeroso porque no realiza propuestas audaces, gris porque tiene un discurso plano y poco a poco viene ganando terreno la idea popular de que representa a los grupos de mayor edad y que su llegada al poder será un regreso al pasado. La difusión de que no habla inglés y que no conoce bien los Estados Unidos (su historia, intereses, agenda, clase política etc), va dirigida a mostrarlo como un político incapaz de dirigir las riendas de un país globalizado y con un futuro inmediato de grandes retos en donde la velocidad de adaptación a los cambios será vital.

A lo anterior habrá que agregarle los roces que se han presentado durante la campaña y que dificultan su operación. El más importante fue el episodio que se vivió alrededor de la demanda que el gobierno del DF realizó en contra de Espinoza Villarreal. La presidencia de la república inmediatamente dio el apo-

yo total e irrestricto al secretario de turismo. FLO se mantuvo parco y evasivo, con lo cual dio la apariencia de no estar de acuerdo con la línea presidencial. La razón era obvia, la negativa de Espinoza a renunciar, la negativa del PRI a desaforarlo, iba a tener un costo político amplio que la oposición capitalizaría. Aún no se define esta historia pero evidenció una primera grieta entre EZPL y FLO en un tema delicado: la impunidad.

La elección interna en Tabasco para elegir gobernador resultó costosa para el PRI. Fue derrotado uno de los hombres que mayores servicios ha dado al régimen, Arturo Nuñez. No hay sorpresa en ello, ni en el método utilizado ni en sus resultados finales. Pero sí sorprende la forma en que trataron a este personaje, el mensaje fue claro para los priistas que quisieron escucharlo: el sistema no debe nada ya pagó por adelantado. La regla fue modificada, quien quiera jugar con estas bases bienvenido, quien no, que se vaya a donde mejor le convenga.

Lo mismo ocurrió con Rafael Ocegüera, un político cercano al grupo de Arturo Nuñez, que ha sido capaz de jugar al son que le pide el CEN del PRI, si de porro lo quieren, de porro juega, si se trata de comprar conciencias, compra conciencias, si se trata de insultar al enemigo, lo insulta. Al final, el pago fue no darle la candidatura al senado y desarrollar una campaña de desacreditación a través de los medios de comunicación en donde lo exhiben como el prototipo de lo que no debe ser un diputado federal.

Las deserciones de gentes importantes se observa también en Guerrero, Florencio Salazar Adame, ex secretario general a quien le negaron una candidatura para diputado federal. En Zacatecas la estampida fue tumultuosa. En Baja California el descontento es generalizado. Los sectores han sido seriamente desplazados destacándose el maltrato a la CNC y CTM a quienes les disminuyeron sensiblemente su representatividad. En respuesta, los líderes obreros señalan la posibilidad de mantener una huelga de "brazos caídos" durante la campaña de FLO. En el caso de la CNC, ahora no se sabe si el PRI contará con operadores suficientes que les permita extraer la cantidad de "voto verde" necesario para ganar la elección.

Perspectivas

Las encuestas más serias y que coinciden con el ambiente político que se vive, muestran una cerrada lucha por el primer lugar entre el PRI y el PAN, manteniéndose un virtual "empate técnico", es decir más o menos cinco por ciento de diferencia a favor de uno u otra, que es justamente el llamado "margen de error" que las encuestas tienen.

También conocemos la conformación del electorado que a grosso modo indica que el PRI tiene un "techo electoral" cercano al 40% y el restante 60% se inclina por el cambio de régimen. A ello se debe la percepción de que si se hubiera concretado la conformación de la Alianza de todas las fuerzas políticas opositoras, prácticamente tenía el triunfo asegurado. En las condiciones actuales lo que ha ocurrido es una polarización del voto entre PAN y PRI, con un PRD muy rezagado; en esta situación es importante la votación que alcance el PRD para que se defina la votación. Lo más probable es que si el PRD llegara a obtener un 25% del total, el PRI pudiera alzarse con la victoria. Si por el contrario, el PRD queda por debajo del 15%, las probabilidades de triunfo del PAN se incrementan substancialmente.

Para que sea realidad uno u otro escenario lo que ocurra en el DF es determinante. Todo parece indicar que el PRD repetirá su triunfo en la capital del país, así lo indican tanto las encuestas como la percepción social. Santiago Creel no ha disminuido las preferencias electorales, el fenómeno Fox lo sostiene. El caso de Jesús Silva Herzog es diferente. En dos meses perdió once puntos en las preferencias electorales, si continúa la debacle puede poner en peligro la elección presidencial. A pesar de esta evidencia, JSH aparece como el candidato más despreocupado de la campaña electoral y el PRI como el partido más ausente y desarticulado en la capital del país. Hoy como nunca, es probable una alternancia en el país. Esperemos que para bien. Que sacuda conciencias y que ponga a los diversos sectores progresistas a elaborar ideas y proyectos que hagan de ésta una mejor nación.

La iglesia católica asume la ofensiva

En el marco de las celebraciones del Gran Jubileo de la Encarnación, y como resultado de 15 meses de consultas y revisiones entre diversos sectores de la sociedad, los obispos mexicanos pusieron a consideración del pueblo de México, un documento perfectamente elaborado cuyas tesis y postulados tienen la clara intención de posesionar a la Iglesia Católica a la vanguardia de los retos y desafíos que presenta el nuevo milenio.

“Del Encuentro con Jesucristo a la Solidaridad con Todos”, es el nombre del documento cuya presentación cobra singular importancia por el ambiente electoral que priva en nuestro país; y más aún cuando a través de él, la Iglesia Católica pretende disputar un lugar dentro de la discusión nacional.

So pretexto de orientar a la sociedad mexicana en lo que llama “tiempos de confusiones”, la Carta Pastoral define posiciones respecto a distintos asuntos de carácter político y plantea demandas específicas.

A lo largo de 168 páginas y dividido en tres apartados, la Iglesia Católica justifica su papel a través de la historia; identifica sus debilidades y pondera sus fortalezas; y adopta posiciones principalmente respecto a tres asuntos de interés nacional:

- a) Transición Democrática
- b) Desarrollo Económico
- c) Educación para la formación integral

En la primera parte del documento denominada “El Encuentro con Jesucristo en los orígenes, conformación y futuro de nuestra Nación”, la Iglesia hace una reinterpretación de la historia ponderando el papel que ha jugado dentro de ésta.

De manera engañosa, la Iglesia comienza el recuento de la historia a partir de la Colonización, y tras criticar el “salvajismo” del encuentro de las dos culturas, advierte que fue la aparición de María Guadalupe la que logró la cohesión de ambos pueblos. Esto es, que la integración e identidad de la nación Mexicana se determinó a partir de la fe católica.

En la Independencia destaca el papel sine cuan non de los sacerdotes Miguel Hidalgo y José María Morelos, que por su “fe en Cristo lucharon” por la libertad del pueblo de México.

Es así como la Iglesia identifica al catolicismo como rasgo distintivo de identidad y unidad nacional, sorprendiéndose por ello, de lo que llama la paradoja que caracteriza a nuestro pueblo: “en el contexto de una sociedad mayoritariamente católica, sus miembros están obligados a vivir dos lealtades aparentemente contradictorias y excluyentes: a Dios y a la Iglesia por un lado, y al Estado y sus gobernantes por otros.”

De esta forma, los obispos, recriminan al gobierno su exclusión de los espacios de la política, de la economía y de la cultura en general, pese a colaborar de manera fundamental a la integración de nuestra nación y representar al máximo culto religioso en nuestro país.

Es por ello, que aunque reconoce un avance cualitativo en las relaciones que debe guardar el Estado con la Iglesia, producto de las reformas al Artículo 130 constitucional aprobadas en 1992, exige el reconocimiento como culto mayoritario y por ello un trato preferencial que le conceda una serie de derechos y prerrogativas.

En la segunda parte del documento, denominada “Del encuentro con Jesucristo a la conversión, la comunión eclesial, el diálogo y el servicio evangélico al mundo”, la Iglesia hace un análisis autocrítico al interior de su organización, identificando debilidades y deficiencias; y planteándose retos y desafíos.

Es en este apartado, que la Iglesia muestra la forma de reorganizarse al interior, principalmente fortaleciendo las instancias nacionales de la Conferencia Episcopal y los servicios que éstas prestan a las diócesis y regiones pastorales, con el propósito de reposicionarse dentro de la sociedad y ocupar entonces ese papel preponderante de antaño.

Y es que pese al reconocimiento como una Iglesia fuerte, (pues cuenta con el mayor

número de fieles en México), admite que esto no se ha traducido en una “presencia cultural lo suficientemente significativa que sea capaz de incidir en aquellas actitudes, decisiones y conductas que más determinan nuestra vida”.

Por ello, su estrategia está orientada básicamente a la integración a la vida católica de los jóvenes y las mujeres, pues encuentran en estos sectores una riqueza especial que ayudaría a fortalecer a la Iglesia.

La tercera y última, es en volumen y contenido la parte más importante del documento que bien podría cubrir los requisitos de toda una plataforma política o propuesta de gobierno, pues se encuentra dirigida a sectores específicos de la sociedad (jóvenes, mujeres, medios de comunicación y partidos políticos, etc), y se hace especial énfasis al tema de la injusticia social y de la transición a la democracia.

Es pues, una gama de postulados que bajo los principios de *Solidaridad y Bien Común*, pretende contribuir a la construcción de las condiciones de una mejor vida social “mediante las cuales las personas puedan conseguir con mayor plenitud y facilidad su propia perfección”.

Es también en esta tercera parte del documento, que la Iglesia presenta un diagnóstico de los cambios experimentados por la sociedad mexicana en su conjunto; advirtiendo sobre los desafíos que ello representa, y exige cambios y modificaciones a las políticas en materia económica, política y social implementadas por el gobierno, en una clara crítica al régimen mexicano.

Al respecto, hace un reconocimiento al proceso democrático en cual se encuentra inmerso nuestro país, y señala que “las estructuras, instituciones y grupos que tenían las decisiones sustanciales en México, comienzan a dejar espacios a nuevas propuestas y convicciones gracias a una creciente cultura de participación ciudadana”.

Y es precisamente en este punto, donde la Iglesia pretende jugar un papel decisivo. Ello explica su advertencia acerca de que nuestra transición no posee un rumbo asegurado; insinuando así la posibilidad de una regresión.

Por lo pronto, la Iglesia fustiga a quienes colaboran directa o indirectamente con el fraude electoral, señalando que están cometiendo un pecado grave que vulnera los derechos humanos y ofende a Dios.

Más aún, advierte que es necesario resaltar cómo a través de la educación, (de la que pretenden apoderarse), es posible construir una cultura más participativa, representativa y respetuosa de la dignidad humana en todos los ámbitos, es decir, una verdadera cultura de la democracia.

Por otra parte, y entre las principales demandas que plantea el documento, se encuentra la exigencia de un reconocimiento como Iglesia o culto mayoritario el cual devengaría en derechos específicos, y que deben ser reconocidos en la Constitución.

Es precisamente por ello, que la Iglesia ve en la alternancia en el poder (llámese Vicente Fox), la posibilidad de ver cristalizadas sus demandas, pues el candidato del PAN a la presidencia de la República ha manifestado públicamente no tener ningún empacho por discutir y en su caso conceder lo que la Iglesia pide. En cambio el PRI, por sus lazos y su historia le sería inadmisibles.

Al respecto, Julio Moguel⁴ advierte, que Vicente Fox representa hoy por hoy algo más para los conservadores mexicanos: su triunfo sobre Cárdenas sería más legítimo y creíble que el de Labastida, pues mantendría el signo de la renovación de “un triunfo desde la oposición”.

Finalmente, y a diferencia de Justo Mullor quien pidió perdón por los pecados cometidos por la Iglesia, la Carta Pastoral de la Conferencia del Episcopado Mexicano aborda y define con claridad espinosos temas de interés nacional; ante la proximidad de las elecciones más competidas en la historia de nuestro país, emergiendo así como sujeto social, reivindicando derechos, espacios de participación, y mejores formas de representación y de justicia social.

⁴ Ver Fox: ese encantador de serpientes; La Jornada 04/04/00.

Conferencia del episcopado mexicano carta pastoral del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos

I. Del Encuentro con Jesucristo en los orígenes, conformación y futuro de nuestra Nación

Asunto

Mensaje

Colonización	<ul style="list-style-type: none"> • En el inicio de este complicado proceso de encuentro de mundos igualmente religiosos y fieles a sus creencias, como desiguales en cosmovisión, recursos y cultura, el acontecimiento guadalupano, es decir, las apariciones de Santa María de Guadalupe al indio Juan Diego, tuvo una repercusión decisiva para la evangelización. • No fue la violencia de la espada ni la conversión forzada, sino la misteriosa atracción de María Guadalupe la que llevó a ambos pueblos y culturas a una nueva manera de comprenderse y relacionarse desde la fe en Jesucristo. En el rostro mestizo de la Virgen del Tepeyac, se resume el gran principio de la inculturación: la íntima transformación de los auténticos valores culturales mediante la integración en el cristianismo y el enraizamiento del cristianismo en las varias culturas. • El pensamiento, obra y testimonio de Bartolomé de las Casas, tata Vasco y muchos otros, contribuyeron enormemente no sólo a la creación de propuestas integrales de liberación y promoción cristianas, sino a la integración de pueblos y culturas en una nueva comprensión del mundo y de su historia bajo un novedoso derecho internacional que asumía como principio fundacional la dignidad y los derechos de todos como personas, en cualquier parte del mundo, el reconocimiento internacional del valor de cada pueblo y de su cultura, bajo una forma de autoridad mundial que diera origen a leyes justas y convenientes para todos. • No se puede negar que una realidad que nos ha marcado como Nación Mexicana y que pertenece a los rasgos fundamentales que nos definen y nos dan identidad, ha sido el hecho del encuentro con Jesucristo, por la mediación de Santa María y de la Iglesia católica a través de sus miembros.
Independencia	<p>Esta nueva etapa compleja hunde también sus raíces en procesos y aspiraciones que se gestaron durante la colonia y cuyos pensadores eran católicos, quienes encontraban en su fe en Cristo, la inspiración de aquella libertad, independencia y justicia que anhelaba el pueblo mexicano.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hidalgo y Morelos, y muchos otros, eran sacerdotes que a pesar de sus limitaciones y debilidades humanas, por su fe en Cristo y sus ideas teológicas y políticas lucharon por la Independencia de México. Por ello los reconocemos no sólo como próceres, sino como colaboradores fundamentales en el proceso de construcción de la nación. • Sin embargo, el predominio de ciertos procesos fue llevando a la configuración y organización de un <i>Estado laico</i>, más cercano a los modelos liberales francés y estadounidense, que a la realidad cultural de la nación. • De este modo emerge la paradoja que nos ha caracterizado durante muchos años: en el contexto de un pueblo mayoritariamente católico, las relaciones institucionales entre la Iglesia católica y los diversos representantes del Estado Mexicano fueron de tensión y, en ocasiones, hasta el rechazo mutuo. Esta situación llegó a su momento más álgido con el desconocimiento de la Iglesia por parte de la Asamblea constituyente de 1917, con la persecución religiosa y el movimiento cristero. • Al reconsiderar esta etapa de la historia nacional y después de ponderar mejor los logros y los fracasos aclaramos, que lo que más lamentamos es esa herida inferida en el corazón de los mexicanos, en su mayoría católicos, que los ha obligado desde hace tanto años a vivir dos lealtades aparentemente contradictorias y excluyentes: a Dios y a la Iglesia por un lado, y al Estado y a sus gobernantes por otro.
Guerra Cristera	<ul style="list-style-type: none"> • La Iglesia llegó a ser vista como el principal obstáculo de la identidad, de la soberanía y del desarrollo de la nación, y se pensó que su eliminación del escenario público, o al menos su marginación, y reducción a la esfera privada, traería una mayor afirmación de la identidad de los mexicanos. • No fue así en los hechos sino que, al reducirse gravemente la identidad nacional a comprensiones materialistas, ateas y pragmáticas, los mexicanos, a pesar de compartir la misma fe, lucharon entre sí como enemigos, dejando una profunda herida que todavía hace falta sanar con el perdón y la reconciliación. • Pese a los acuerdos verbales que daban por terminado el conflicto y no sus causas, permanecieron en la Constitución, leyes abiertamente hostiles a la libertad de expresión, de asociación y de religión. Así se originó la anticultura de la <i>simulación forzada</i>. • A partir de entonces, con métodos menos violentos pero no menos presionantes, la presencia institucional de la Iglesia fue cada vez más marginada de los espacios sociales en los que antes participaba activamente. • Lo más lamentable de esta etapa no fue tanto que marginaran a la Iglesia quienes detentaban el poder político, sino la paulatina automarginación de muchos católicos del mundo de la política, de la economía y de la cultura en general.

**Conferencia del episcopado mexicano carta pastoral del encuentro
con Jesucristo a la solidaridad con todos
(continuación)**

<i>I. Del Encuentro con Jesucristo en los orígenes, conformación y futuro de nuestra Nación</i>	
<i>Asunto</i>	<i>Mensaje</i>
Reformas de 1992	<ul style="list-style-type: none"> • En 1992 se llevaron a cabo algunas reformas constitucionales en otros ámbitos que beneficiaron parcialmente a la nación. Los obispos mexicanos reconocimos en su momento que los cambios en materia de libertad religiosa, abrían el camino para terminar con la hostilidad y con la imposibilidad práctica de cumplir con los preceptos anteriores. • Aunque se dio un avance cualitativo, todavía falta mucho camino por recorrer para vivir una cultura de la libertad religiosa.
Economía Globalizada	<ul style="list-style-type: none"> • Nos encontramos en un momento de nuestra historia en que el dinamismo más importante del desarrollo económico resulta determinado, principalmente, por una economía financiera mundial marcadamente especulativa y por tratados comerciales internacionales que marchan a un ritmo acelerado y asimétrico respecto de las necesidades de trabajo y desarrollo interno de la mayoría de la población en especial de la más pobre y marginada. • La reforma económica que experimentó México en los últimos años ha tenido resultados positivos en el nivel de la macroeconomía. Hasta ahora, la economía globalizada ha beneficiado de modo significativo y concreto en México sólo a algunas personas y grupos muy particulares. • Con la crisis de los estatismos y la imposición de las propuestas neoliberales de reducir el deber social del Estado, entramos a una incertidumbre acerca del papel que ha de jugar éste en la construcción del bien común y, por ende, a dificultades para definir una sólida política social que consolide los procesos estructurales tendientes a la superación de la pobreza y a la creación de condiciones y oportunidades de desarrollo, a través de una justa y adecuada distribución de la riqueza.
Pobreza y Violencia	<ul style="list-style-type: none"> • La pobreza ha crecido en los últimos 20 años. Han surgido nuevas maneras de empobrecimiento en el campo y las ciudades, de marginación y hasta de exclusión de grandes grupos sociales, especialmente de campesinos e indígenas, afectando principalmente a los jóvenes que al no estar preparados ni educativa ni técnicamente, se han visto desplazados, sin opciones reales de trabajo, incrementándose así los procesos migratorios dentro y fuera del país, y aumentando de manera importante la llamada <i>economía informal</i>. • Ante la incapacidad del modelo de desarrollo actual para responder a todas las exigencias fundamentales, se percibe un clamor por buscar la superación de las causas estructurales de la pobreza y de la exclusión a través de un modelo de desarrollo integral fundado en la justicia social. • La inseguridad a causa del aumento del crimen en los centros urbanos es un hecho constatado por todos. Los asesinatos de diversos personajes de la vida pública de México en la última década del siglo xx, entre los que se incluye el deceso del Cardenal Juan Jesús Posadas, son parte del contexto de violencia que ha aparecido en nuestra nación. • A este respecto, reconocemos la ardua tarea de las fuerzas armadas en nuestro país ya que atienden, como misión propia, algunas situaciones que ponen en riesgo la seguridad nacional.
<i>II. Del encuentro con Jesucristo a la conversión, la comunión eclesial y el diálogo y el servicio evangélico al mundo.</i>	
Diagnóstico	<ul style="list-style-type: none"> • Se percibe necesaria para el progreso de la nación, especialmente por su sentido de la vida y de la esperanza, por su amor a los pobres, por su capacidad educativa y por el testimonio heroico de sus miembros en muchos ambientes. De este modo podemos valorar mejor la relevancia y la responsabilidad de ser la Iglesia con mayor número de fieles en el país, y la segunda nación con más católicos en el mundo. • La variedad y riqueza de experiencias pastorales de la Iglesia en México, nos lleva a la necesidad de reconocer un hecho actual que, aunque siempre ha existido, no se había señalado con suficiente claridad como constitutivo de nuestra identidad católica en México: somos una Iglesia unida, pero múltiple en sus modos de vivir y expresa la fe. • Esas legítimas diversidades, lejos de comprometer la unidad eclesial, la enriquecen y contribuyen de manera muy valiosa a la construcción de la unidad, que no es homogeneidad, sino constatación de que la verdad es sinfónica. • La universalidad de la iglesia, de una parte, comporta la más sólida unidad, y de otra, una pluralidad y una diversificación, que no obstaculizan la unidad, sino que le confieren en cambio el carácter de comunión. • Esta pluralidad se refiere sea a la diversidad de ministerios, carismas, formas de vida y apostolado dentro de cada Iglesia particular, sea a la diversidad de tradiciones litúrgicas y culturales entre las distintas Iglesias particulares.

**Conferencia del episcopado mexicano carta pastoral del encuentro
con Jesucristo a la solidaridad con todos
(continuación)**

II. Del Encuentro con Jesucristo a la conversión, la comunión eclesial y el diálogo y el servicio evangélico al mundo.

Asunto	Mensaje
Debilidades y Deficiencias	<ul style="list-style-type: none"> • Vemos con preocupación que muchos católicos mexicanos, habiendo recibido el don de la fe en el bautismo, carecen del sentido de encuentro permanente con Jesucristo vivo; no tiene una adecuada formación en la doctrina cristiana que les permita dar razón de su esperanza y anunciar el evangelio; no participan de manera estable en la vida comunitaria y eclesial, y viven sin suficiente compromiso en la transformación de la sociedad, que es exigencia del seguimiento de Cristo. • Los creyentes, como nunca antes, están sometidos a la influencia de innumerables propuestas de pensamiento y modelos de vida que, muchas veces son indiferentes o contrarios a la visión cristiana de la vida y al sentido de pertenencia a la comunidad eclesial. • En algunos ambientes, la fe vivida como tradición familiar y social, no llega a convertirse en una madura experiencia personal de encuentro con Jesucristo vivo, capaz de transformar la vida y llevar al compromiso social. • Existe una falta generalizada de formación integral en la vida de fe, que ha llevado a asociar la vida cristiana con el cumplimiento de ciertos ritos, en particular con la asistencia a la misa dominical. • Hay quienes, especialmente entre los jóvenes, han perdido el sentido mismo de la fe y no tienen ya la comprensión cristiana básica de la vida.
Dificultades	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Inercias:</i> Debemos reconocer que se perciben en algunas actividades ciertos tipos de estancamiento y cansancio que no corresponden a las exigencias de la hora presente y del magisterio conciliar. Perduran formas de celebración y de conducta que se inspiran más en temores e inercias arraigadas que en los desafíos reales o en el dinamismo de la nueva evangelización. • <i>Formación y atención a los presbíteros:</i> Existen problemas a causa de la edad, de la formación diferente y circunstancias adversas que afectan la vida pastoral. Preocupa su inadecuada distribución dentro del territorio diocesano. • <i>Falta de unidad en los criterios pastorales:</i> Se resiente la carencia de unidad de criterios pastorales fundamentales entre los diversos agentes para ser más orgánico y articulado el trabajo pastoral. • <i>Clericalismo:</i> Existe todavía un fuerte clericalismo celoso de compartir responsabilidades con el laicado, e incluso rasgos de una cultura machista que discrimina de diversas formas el ejercicio de la vocación que asiste por derecho propio a las mujeres en la comunidad eclesial. • <i>Necesidad de mayor integración entre la vida consagrada y pastoral diocesana:</i> La integración de los institutos de vida consagrada, femenina y masculina, en la vida pastoral de la diócesis, presenta algunas dificultades, sobre todo cuando son numerosos y su presencia es anterior a la organización diocesana. • <i>Carencia de conciencia secular en los laicos:</i> Los laicos siguen siendo vistos por muchos pastores como quienes están en la Iglesia más para ejecutar órdenes que como quienes han recibido una vocación y misión propias. • <i>Autosuficiencia o marginación de los movimientos:</i> Los movimientos laicales son un nuevo don del Espíritu y una riqueza para la nueva evangelización. Debe evitarse el riesgo de que vivan aislados de la vida eclesial y de los planes diocesanos, o que lleguen incluso a despreciar otras formas de vida cristiana. • <i>Insuficiente articulación eclesial:</i> La riqueza y la fuerza institucional de la Iglesia en México, no se traduce en una presencia cultural lo suficientemente significativa que sea capaz de incidir en aquellas actitudes, decisiones y conductas que más determinan nuestra vida. • <i>Debilitamiento del sentido de comunión:</i> Se ha debilitado el sentido vital de la Iglesia particular como comunión que se hace presente en la comunidad profética, litúrgica y social.
Desafíos	<ul style="list-style-type: none"> • Los desafíos que esta realidad nos plantea y a los que nuestra conciencia y nuestro compromiso pastoral deben responder, son los siguientes: a) Cómo atender prioritariamente a los católicos; b) Cómo fortalecer los espacios institucionales; c) Cómo mejorar y compartir las formas evangelizadoras; d) Cómo desarrollar nuevas propuestas evangelizadoras y catequéticas. • Este es el momento oportuno para que <i>hagamos una revisión de nuestros métodos y criterios de la iniciación cristiana y de la formación integral y madura de la vida en Cristo</i> como encuentro permanente con Él que nos mueve a la conversión, a la comunión con los hermanos, a la solidaridad y la misión en todas partes. • Se trata de fortalecer a los católicos como creyentes, conscientes, formados y responsables dentro de un camino de acompañamiento en la vida cristiana.

**Conferencia del episcopado mexicano carta pastoral del encuentro
con Jesucristo a la solidaridad con todos
(continuación)**

II. Del encuentro con Jesucristo a la conversión, la comunión eclesial y el diálogo y el servicio evangélico al mundo.

Asunto

Mensaje

Desafíos

- La Iglesia es y debe ser el espacio vital y natural en el que podamos encontrar, escuchar, celebrar, vivir y difundir integralmente el acontecimiento de Cristo en medio del mundo.
- Los obispos han confiado legítimamente la función de su ministerio en diversos grados a diversos sujetos en la Iglesia. La función ministerial en grado subordinado fue encomendada a los presbíteros para que sean colaboradores necesarios del Orden episcopal. Por ello, los presbíteros deben ejercer su ministerio en el seno del presbiterio de la diócesis bajo la dirección de su obispo.
- Los diáconos participan también de la dimensión jerárquica de la Iglesia ya que reciben, por la imposición de las manos, la gracia para realizar un servicio. El sacramento del Orden los marca con un sello que nadie puede hacer desaparecer y que los configura con Cristo servidor de todos.
- Necesitamos fortalecer las instancias nacionales de la Conferencia del Episcopado Mexicano y los servicios que éstas prestan a las diócesis y regiones pastorales.
- Se requiere una mejor articulación y cohesión entre las Comisiones Episcopales, de acuerdo a criterios pastorales comunes y a una visión más orgánica profesional y convergente.
- Si logramos asumir, vivir y articular mejor esta pluriformidad eclesial como constitutiva de nuestra identidad, unidad y organicidad eclesial, contribuiremos a fortalecer y embellecer el rostro de la única esposa de Cristo, nuestra Madre la Iglesia.
- Partiendo del Evangelio se ha de promover una cultura de la solidaridad que incentive oportunas iniciativas de ayuda a los pobres y a los marginados, de modo especial a los refugiados.
- Es preciso comprender la parroquia como la expresión concreta de la comunión que viven las personas que creen y esperan en Cristo, y el templo debe conservar su valor central y simbólico de casa común de la Asamblea cristiana.
Necesitamos revisar nuestras actitudes y conductas hacia las mujeres dentro de la Iglesia. “Merece una especial atención la vocación de la mujer, ya que el futuro de la nueva evangelización es impensable sin una renovada aportación de las mujeres, especialmente de las consagradas por su aportación específica al progreso de la humanidad.

III. Del Encuentro con Jesucristo a la solidaridad como respuesta a los desafíos de nuestra Nación.

Solidaridad

- El encuentro con Jesucristo vivo lleva a los creyentes a una conversión del corazón que en la comunidad cristiana se manifiesta en la virtud de la solidaridad con todos los hombres.
- Esta solidaridad es la expresión operante de la caridad: “Nosotros debemos amarnos, porque Él nos amó primero”.
- La solidaridad pues, no es un elemento extraño o añadido a la dinámica de la vida cristiana.
- Para el cristiano, la solidaridad es el ejercicio de la caridad que lo santifica, lo dignifica y lo hace participar activamente en la construcción de la comunidad. La Doctrina Social de la Iglesia nos enseña que precisamente la comunidad construida solidariamente hace que la subjetividad de las personas y de la sociedad en su conjunto surja como una realidad efectiva.
- Más aún cuando la solidaridad se establece como un modo habitual de acción que dinamiza las relaciones sociales, podemos hablar que la cultura de la solidaridad ha surgido.
- La solidaridad tiene que trascender las iniciativas meramente momentáneas para que funja realmente como sostén de la sociedad como sujeto. Este es el camino para que una cultura y una civilización basadas en el amor sean posibles dentro de la historia.
- El propósito central de esta tercera etapa consiste en mostrar cómo la solidaridad cristiana es cimiento para la construcción de la “subjetividad social” en tres aspectos particularmente urgentes e importantes de la vida de nuestra nación:
 - a) El Estado como servidor de la nación mediante el respeto y promoción de los derechos humanos y la cultura;
 - b) El desarrollo de todo hombre y de todos los hombres como marco y criterio para el progreso económico, especialmente de los más pobres;
 - c) La educación como oportunidad privilegiada para el fortalecimiento de una cultura de la democracia que permita la promoción de la persona humana, la participación y la representación social.

Nación y Estado

- La virtud de la solidaridad requiere del esfuerzo del pueblo por afirmarse como una nación soberana de la cual el Estado es servidor. La Doctrina Social de la iglesia nos ayuda a comprender una adecuada relación entre Estado y nación.
La nación es una realidad histórica y cultural que nos hermana a todos gracias a un origen y destino común. La nación nos da identidad y pertenencia a una comunidad y a un pasado que es necesario continuar.

**Conferencia del episcopado mexicano carta pastoral del encuentro
con Jesucristo a la solidaridad con todos
(continuación)**

III. Del Encuentro con Jesucristo a la solidaridad como respuesta a los desafíos de nuestra Nación

Asunto

Mensaje

<p>Nación y Estado</p>	<ul style="list-style-type: none"> • El Estado no es sino una comunidad política y jurídicamente organizada que, en un territorio y a través de un entramado institucional, debe colaborar a construir el bien común de la nación por medio de la solidaridad. • El Estado no es la nación. Cuando no se ha distinguido suficientemente esta importante diferencia, la historia se escribe de modo unilateral exaltando a unos y olvidando a otros de acuerdo a los intereses del poder.
<p>Transición</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Un cambio particularmente significativo es el que experimentan los procesos democráticos en México. Las estructuras, instituciones y grupos que tenían las decisiones sustanciales del país comienzan a dejar espacios a nuevas propuestas y convicciones gracias a una creciente cultura de participación ciudadana. • Por esta razón más que de “crisis o cambio”, en México hoy hablamos de transición democrática. Un signo es la incipiente alternancia en algunos órdenes de gobierno. Una más plena cultura de la democracia supone la posibilidad real de esta alternancia. • Sin embargo, como todo proceso de cambio, nuestra transición no posee un rumbo asegurado. • La transición del país no se limita a los aspectos meramente electorales, sino a la reformulación de todo el sistema político que requiere de un discernimiento activo que delimite con presión cuáles cosas deben mantenerse, y cuáles deben modificarse. • Es necesario y urgente, para llevar a buen término la transición de nuestro país, actualizar la Constitución de la República a partir de una reconsideración de la dignidad de la persona, de sus derechos y obligaciones, de la historia de nuestra nación y del nuevo escenario nacional e internacional.
<p>La posibilidad de la regresión autoritaria</p>	<ul style="list-style-type: none"> • En nuestro país no está excluido el escenario de una regresión autoritaria, aún por la vía electoral. Aún existen deficiencias graves en el reconocimiento efectivo del derecho político al voto libre y secreto. • En ciertos ambientes se realizan prácticas intimidatorias y coercitivas que disminuyen gravemente la libertad en el ejercicio del voto. Más aún, en algunos lugares se reconoce que existe el “voto del miedo”, cuando la ignorancia y las múltiples pobreza de nuestro pueblo son aprovechadas de un modo deshonesto para promover formas diversas de fraude electoral. • Colaborar directa o indirectamente con el fraude electoral es un pecado grave que vulnera los derechos humanos y ofende a Dios.
<p>La posibilidad de la regresión autoritaria</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Los cambios sociales y políticos tantas veces anunciados pero no cumplidos colaboran a generar cansancio, desconfianza, abstencionismo y hastío en los ciudadanos. Por ello, una democracia sin un entramado institucional y cultural fundado en valores y principios basados en la dignidad humana, fácilmente degenera en demagogia y en fórmulas políticas contrarias a la libertad y a la justicia. • Lo que nuestro país necesita es un proyecto al servicio de la Nación. Toda la sociedad y todos sus representantes debemos buscar un consenso sobre lo que tenemos que lograr, basados en la identidad y pluralidad que poseemos como sociedad, en la dignidad humana y en el bien común. • El pueblo mexicano tiene la oportunidad de construir un proyecto solidario, plural e incluyente al servicio de las personas, de las familias, de sus valores y de su historia.
<p>Educación necesaria para una cultura democrática</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Es necesario resaltar cómo a través de la educación es posible construir una cultura más participativa, representativa y respetuosa de la dignidad humana en todos los ámbitos, es decir, una cultura de la democracia. • La educación no es mera instrucción o capacitación; es un proceso de comunicación y asimilación sistemática y crítica de la cultura, para la formación integral de la persona. Por ello, la educación no se reduce a transmitir e interiorizar pasivamente los contenidos culturales, sino que es necesario comunicarlos en forma sistemática y asimilarlos críticamente, para que el educando los reconstruya y se los apropie de forma inteligente y creativa. • Debido a que es cada vez más urgente acompañar e impulsar, desde nuestra misión de pastores, el proceso democrático del país superando el ambiente sofocante de desconfianza en las instituciones, proclamando los valores de una genuina democracia pluralista justa y participativa, animando al pueblo hacia un real protagonismo.

**Conferencia del episcopado mexicano carta pastoral del encuentro
con Jesucristo a la solidaridad con todos
(continuación)**

III. Del Encuentro con Jesucristo a la solidaridad como respuesta a los desafíos de nuestra Nación

Asunto

Mensaje

Educación: necesaria para una cultura democrática	<ul style="list-style-type: none"> • Es preciso caer en la cuenta de que la cultura de la democracia no se restringe a los meramente electoral, sino que implica todas las actividades sociales del hombre que requieren participación, representación y promoción humana. • Así entendida, la cultura de la democracia colabora a la construcción de la sociedad como sujeto de su propio destino, es decir, colabora a que el pueblo realmente ejerza el poder que le corresponde por propio derecho. Todos los agentes responsables directa o indirectamente de la educación debemos promover, a través de nuestros esfuerzos educativos, la cultura de la democracia.
La Laicidad del Estado	<ul style="list-style-type: none"> • La laicidad del Estado no significa la promoción de ideologías anti-religiosas o religiosas, que violan el derecho a la libertad religiosa bajo el pretexto de una supuesta “neutralidad” estatal. • Entendemos y aceptamos la “laicidad del Estado” como la aconfesionalidad basada en el respeto y promoción de la dignidad humana y por lo tanto en el reconocimiento explícito de los derechos humanos, particularmente del derecho a la libertad religiosa. • El reconocimiento auténtico del derecho a la libertad religiosa implica necesariamente que los habitantes del país puedan ejercerlo en sus actividades privadas y públicas. Por ello, es contrario a la dignidad humana restringirlo al culto o impedir su ejercicio en campos como la educación pública y la participación cívico-política. • El respeto que le debe a las iglesias excluye la promoción tácita o explícita de la irreligiosidad o de la indiferencia como si al pueblo le fuera totalmente ajena la dimensión religiosa de la existencia. Más bien, es una obligación del Estado proveer los mecanismo necesarios y justos para que quienes deseen para sus hijos educación religiosa, la puedan obtener con libertad en las escuelas públicas y privadas. • Sin embargo, es legítimo precisar que no todas poseen la misma representatividad y, por lo tanto, que no todas colaboran de la misma manera y grado al bien común. El derecho exige que la diferente aportación a la nación sea también reconocida en justicia.
Construyendo el bien Común	<ul style="list-style-type: none"> • Leer e interpretar los signos de los tiempos es parte constructiva del ministerio de los obispos. Pero cada quien, de acuerdo al lugar que ocupa en la sociedad, sabrá responder de manera concreta al desafío que estas realidades nos presentan. <ol style="list-style-type: none"> a) Ampliar el marco de convivencia entre grupos y sociedad b) Clarificar los derechos y deberes propios de los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial c) Profundizar en el proceso de reforma del Poder Judicial d) Revisar del modo cómo está articulado y puesto práctica actualmente el estado de derecho e) Definir las premisas fundamentales del desarrollo económico que queremos f) Perfeccionar el modelo educativo g) Orientar éticamente el servicio de los medios de comunicación h) Mejorar la manera como promovemos a las comunidades y a las culturas indígenas en el contexto de nuestra nación i) Hacer efectivo el federalismo j) Adecuar la normatividad jurídica que regula las relaciones de las Iglesias con el Estado.

**La UNAM en su propia coyuntura:
fin de la huelga, no del
conflicto**

El fin de la huelga no ha sido el fin del conflicto en la universidad, pero sí ha modificado de manera importante su naturaleza y contenidos. Podríamos decir que con la reanudación de actividades se cierra un *periodo de coyuntura* al interior de esa institución, en el que se abre la posibilidad de una transformación profunda de la misma.

Los acontecimientos registrados a fines del año pasado y durante el primer trimestre del actual, dieron un giro completo al caso y modificaron las posiciones de los principales involucrados. El cambio de rector, las pláticas en el palacio de Minería y los acuerdos del 10 de diciembre; hacían pensar a fines de 1999 que el conflicto universitario se resolvería pronto, a través de la negociación y el acuerdo. Pero un enfrentamiento entre paristas y policías durante una manifestación que ni siquiera tenía que ver con el conflicto universitario —lo que hace pensar que fue una

provocación— resultó suficiente para que ese diálogo fracasara.

Vino entonces el plebiscito del 29 de enero, la intervención de la PFP para recuperar las instalaciones, la encarcelación de los líde-

res paristas, la renovación del *staff* en rectoría, los intentos del CGH de restablecer el paro, la decisión del rector de impulsar el congreso universitario con o sin la participación del CGH, y las nuevas confrontaciones entre huelguistas y antiparistas. (ver cronología).

Cronología UNAM	
12 de noviembre/99	Renuncia Francisco Barnés de Castro a la rectoría de la UNAM
19 de noviembre	Juan Ramón de la Fuente toma posesión como nuevo rector y convoca al CGH a iniciar el diálogo para solucionar el conflicto. Los paristas aceptan iniciar acercamientos para tal fin.
29 de noviembre	Comienzan las pláticas entre rectoría y el CGH. El rector presenta una propuesta de 10 puntos.
30 de noviembre	El Consejo Universitario decide posponer la ejecución de su acuerdo para solicitar a las autoridades el desalojo de las instalaciones.
1 de diciembre	Comienza la discusión entre las partes para definir la agenda y el formato de la negociación.
10 de diciembre	Luego de cinco reuniones, las pláticas entre rectoría y el CGH se dan los primeros resultados, firmándose un acuerdo de cuatro puntos.
11 de diciembre	Manifiestación del CGH frente a la embajada de EU termina en zafarrancho. 88 estudiantes son detenidos. El CGH suspende el diálogo con las autoridades universitarias.
6 de enero/2000	El Consejo Universitario aprueba una propuesta del rector para resolver el conflicto, que responde a las seis demandas del CGH y contempla la realización de un congreso universitario para impulsar la transformación de la UNAM. El CGH rechaza reanudar las negociaciones.
10 de enero	El rector Juan Ramón de la Fuente convoca a la comunidad universitaria a participar en un plebiscito sobre su propuesta.
18 y 19 de enero	El CGH organiza una consulta pública sobre la situación en la universidad y las vías de solución al conflicto. Sin embargo, sus resultados son muy criticados por no haberse obtenido mediante procedimientos democráticos.
20 de enero	La amplia mayoría de los más de 180 mil votantes en el plebiscito apoya la propuesta del rector y exige levantar la huelga. El CGH se niega a levantar el paro.
25 de enero	El rector Juan Ramón de la Fuente intenta ingresar al campus universitario para entregar los resultados del plebiscito al CGH y reanudar el diálogo, pero los paristas le impiden el acceso.
1 de febrero	Enfrentamientos entre integrantes del CGH, estudiantes antiparistas y empleados de auxilio UNAM en la Preparatoria número 3.
6 de febrero	La PFP recupera las instalaciones universitarias. Son detenidas más de 800 personas. La rectoría solicita la suspensión de órdenes de aprehensión en contra de los huelguistas.
9 de febrero	Rectoría toma posesión y resguardo de las instalaciones universitarias. El CGH afirma que su movimiento no ha terminado y exige la liberación de todos los detenidos.
14 de febrero	Comienzan a reanudarse las actividades en la UNAM, aunque el CGH intenta, de manera infructuosa, reanudar el paro en diferentes escuelas. Hay asambleas y confrontaciones en las facultades de Ciencias y Derecho.
16 de febrero	Se informa a los medios sobre importantes cambios en la administración central de la UNAM, destacando la creación de la Coordinación para la Reforma Universitaria, a cargo de José Narro. La PGR anuncia que solicitará la cancelación de las 56 órdenes de aprehensión contra paristas que no fueron cumplidas durante el operativo del 6 de febrero.
1 de marzo	Rectoría da a conocer que el CENEVAL ya no aplicará los exámenes de admisión para el bachillerato de la UNAM.
3 de marzo	José Narro, coordinador para la reforma universitaria, declara que el proceso de reforma de la UNAM, empezando por el Congreso, iniciaría aún si el CGH decidiera no participar.
6 de marzo	Integrantes del CGH y padres de los paristas detenidos toman el edificio de rectoría. De la Fuente declara que se trata de una provocación del CGH y de grupos ajenos a la comunidad universitaria.
23 de marzo	Integrantes del CGH tratan de tomar por la fuerza el auditorio de la facultad de Filosofía y Letras y la dirección de la Facultad de Medicina, así como de impedir la toma de posesión del nuevo director de Derecho, Fernando Migallón. En todos los casos se dan confrontaciones violentas.
27 de marzo	Las autoridades universitarias denuncian en un comunicado la violencia “recurrente y brutal” del CGH. Ese mismo día, agentes de la PGR detienen con lujo de violencia a la profesora Guadalupe Carrasco, conocida como <i>La Pita</i> , una de las más importantes dirigentes del movimiento.
29 de marzo	El CGH toma por asalto las instalaciones de la coordinación general de CGH, y el tribunal universitario. De este último sitio se sustraen expedientes que incluyen denuncias contra paristas.

Fuente: Elaboración propia con información de La Jornada, Milenio Semanal, Reforma y la Gaceta de la UNAM.

Veamos lo que a nuestro juicio fueron las estrategias que siguieron las partes en esta fase decisiva del conflicto.

- Las autoridades universitarias y el gobierno pasaron a la ofensiva en tres movimientos: primero, a través de la *propuesta institucional de solución al conflicto*, presentada por el rector de la Fuente en el mes de diciembre, dando respuesta al pliego petitorio de los paristas y sentando el precedente para la reforma universitaria; después, al no rendir frutos el diálogo con el CGH, la propuesta de rectoría fue legitimada mediante el plebiscito, lo que de manera acelerada llevó al tercer movimiento, con el desalojo de las instalaciones por parte de la PFP. Con su estrategia, Juan Ramón de la Fuente y el gobierno federal salieron ganando mucho, prácticamente sin pagar ningún costo.
- El CGH, por su parte, no supo resolver sus contradicciones internas. Los ultras y los grupos extrauniversitarios de la izquierda radical se apropiaron del CGH y prácticamente expulsaron a todas las corrientes del movimiento, quedando expuestos a la crítica de los medios y la opinión pública en general, los cuales dejaron de ver en el CGH a un movimiento social de vanguardia para identificarlo como el semillero de una nueva guerrilla urbana. De esta forma, debido a su dinámica interna, el movimiento estudiantil no acertó a responder a las señales que la rectoría, la comunidad universitaria y la sociedad en general, le enviaban. Al rechazar sin mayores argumentos la *propuesta institucional* y los resultados del plebiscito, el CGH se puso contra la pared. Los *ultras* y sus líderes no supieron o no quisieron emplear la huelga como un medio y la convirtieron en un fin, con lo cual el CGH perdió credibilidad, autoridad moral y espacios de negociación.

Al final, la autoridad universitaria consiguió una posición menos vulnerable, fortaleció su legitimidad y, lo más importante, arrebató a sus oponentes la bandera de la reforma, mientras que el movimiento de huelga perdió

el poco apoyo que le quedaba después de muchos meses de desgaste. La propuesta del rector pudo haber sido aprovechada por los paristas a su favor y convertirla en el gran triunfo de su movimiento, pero terminó siendo el arma más importante de De la Fuente para marginarlos del proceso de reforma universitaria. Como resultado de su ineficiente estrategia, y del duro golpe que representó para ellos el desalojo el CGH ha quedado en los hechos, fuera del proceso universitario. Ya sólo les queda la estrategia de agitar/provocar al interior de la UNAM con actos violentos, pero parece poco efectiva y hasta contraproducente.

Del resguardo físico al control político

Una vez que Juan Ramón de la Fuente consiguió el control físico de las instalaciones, ha establecido algunas líneas de acción para tomar las riendas de la universidad en un sentido más político, comenzando por renovar los nombres en el organigrama. Los nombramientos de funcionarios de primer nivel de la administración central universitaria que se sucedieron a lo largo de febrero y marzo, apuntan hacia un cambio en la correlación de fuerzas al interior de la UNAM (véase cronología UNAM).

Algunas de las posiciones directivas fueron asignadas a personajes vinculados con corrientes políticas progresistas de centro-izquierda, algunos de ellos militantes o simpatizantes del PRD o ex perredistas, lo que habla de las nuevas alianzas que está tejiendo el rector, de cara al proceso de reforma que se pretende impulsar en la UNAM. Los grupos académicos más conservadores, los *ultras* de derecha, la vieja burocracia universitaria priista y otros grupos de presión tradicionales parecen estar perdiendo espacios.

El congreso y la estabilidad los desafíos

En los próximos meses la UNAM —y particularmente la rectoría— tendrán que enfrentar dos retos importantes, que tienen que ver

con aspectos fundamentales de su futuro inmediato: por un lado, es importante que el congreso universitario lleve a la UNAM a una reforma profunda, pues de lo contrario todo lo que ha sucedido en estos doce críticos meses habrá sido inútil; y por otra parte, es fundamental restablecer la tranquilidad en el campus como condición necesaria para la reconciliación y el éxito de la reforma. Aquí se anotan nuestras reflexiones acerca de cada uno de estos desafíos.

1. El congreso universitario se presenta en las actuales circunstancias como el inicio de una reforma universitaria impulsada “desde arriba”

El congreso ha dejado de ser una iniciativa “popular” encabezada por los paristas. Ahora es la principal apuesta del rector, quien ha sabido aprovechar la crisis de la UNAM como plataforma para impulsar su propio programa. Hay que ver cómo De la Fuente ha sabido sacar ventaja de la adversidad y sumar pequeñas victorias, comenzando por legitimar su propuesta de reformas mediante un plebiscito; recuperar las instalaciones sin mancharse las manos de sangre y con el apoyo implícito o explícito de la comunidad universitaria, la mayor parte de la clase política y en general de la sociedad; conseguir y mantener una posición favorable en los medios masivos de comunicación; ajustar la estructura central de la universidad a su proyecto; establecer alianzas con sectores progresistas pero a la vez institucionales; y ahora levantar la bandera del congreso como única vía racional y democrática para iniciar la transformación de la UNAM.

Tal parece que la apuesta de rectoría es reformar “desde arriba”, sin afectar demasiado las líneas generales de política educativa del gobierno, teniendo como principal base de sustentación operativa una alianza con los sectores progresistas de la universidad. Actualmente, definir la composición de la agenda, tomar la iniciativa para realizar las consultas a la comunidad, y sobre todo asegurarse una representación mayoritaria en el congreso,

son las tareas más relevantes de la rectoría en este sentido.

2. El proceso de diálogo y concertación con los grupos de presión y las corrientes ideológicas de la UNAM enfrenta el riesgo de continuar sometido a la lógica del boicot, la provocación, el chantaje y la desestabilización

Para demostrar esta tesis, hay dos ejemplos que muestran cómo el golpeteo al proceso de diálogo y reconciliación en la universidad parece ser una constante: el primero de ellos, ya citado arriba, es la provocación durante la manifestación en la embajada de EU, que condujo al fracaso de las pláticas de Minería; y el segundo, la detención de la profesora Guadalupe Carrasco, *La Pita*, importante dirigente del CGH, ocurrida varias semanas después de que la rectoría había retirado todas las denuncias en contra de paristas como una medida para buscar la reconciliación con el movimiento.

Para que el camino hacia la reforma universitaria tenga éxito, es necesario evitar que se repita el síndrome de San Andrés Larráinzar, aquel que en el que se daban dos pasos atrás cada vez que se lograba dar uno hacia adelante, debido a sucesos externos al proceso, pero que afectaban directamente a alguna de las partes.

Además de acabar con esta lógica de las provocaciones, la UNAM tiene que resolver sobre todo, la situación del CGH, pues se trata de un movimiento radical que cada vez se enfila más violento, que no tiene liderazgos con los que se pueda dialogar, y que de hecho opera en forma semiclandestina. Otro factor considerable es que aún existen importantes cuadros del grupo que se encuentran presos, y mientras eso continúe las posibilidades de concertar con ellos seguirán siendo nulas.

Sin embargo, aún con todas estas complicaciones, desconocer al CGH como interlocutor en el proceso de reforma de la UNAM, podría resultar más costoso que tratar de “obligarlo” por una vía legítima a participar en el mismo.